

# La huella de sus gentes

## IV



Página anterior:  
Villadoz. Lavandera en la Huerva (1993)

### La Enseñanza

#### El Estudio General de Daroca

Si bien ya en el siglo XII parece que se creó en Daroca un centro de educación bajo los auspicios de la iglesia de Santa María, para jóvenes que quisieran seguir la carrera eclesiástica, es a principios del siglo XIV cuando se tienen noticias del funcionamiento en la ciudad de un centro de enseñanza denominado oficialmente *Studium*. Según un documento del rey Jaime II, publicado por Toribio del Campillo y comentado posteriormente por Esteban Abad, en 1310 el maestro de Gramática percibía dos fanegas de grano de las primicias de cada una de las iglesias de la villa y aldeas de la Comunidad. En tiempos de Alfonso IV, en 1329, se hacía alusión al Studium Artibus, ordenando a los procuradores de la Comunidad que siguieran dando las dos fanegas de trigo al recién nombrado regente de dicho Estudio, Pedro Biliens, en razón de los conocimientos que poseía para desempeñar el cargo y los progresos que hacían los escolares bajo su dirección. Este Estudio, que dependía de la autoridad real y que costeaba la Comunidad de aldeas, fue destruido en 1380, con ocasión de las guerras con Castilla. Pero al año siguiente la ciudad de Daroca se dirigió al rey Pedro IV comunicándole la situación y solicitando diese órdenes para restablecer con urgencia un nuevo Estudio, para el que ya se había adelantado a nombrar maestro para leer Artes, Lógica y Natura. Contestó el rey accediendo a la petición y autorizando a la compra de las casas necesarias para su instalación. Este fue un *Estudio General* que comprendía las materias de Artes, Lógica y Natura. La importancia de este Estudio General puede deducirse del empeño que puso la ciudad de Zaragoza para que se cerrase. Sin duda ninguna, la fundación de la Universidad de Zaragoza en 1583 por Pedro Cerbuna y la creación de numerosas escuelas de Gramática, tanto en Daroca como en algunas aldeas de la Comunidad, colaboraron en la decadencia de este Estudio General que estaba situado en una pequeña plaza a los pies de la iglesia de San Juan de la Cuesta.

José Antonio Mateos se ha encargado de descifrar los éxitos y fracasos de este Estudio General que él denomina simplemente como Escuela de Gramática, con clara vinculación al arzobispado de Zaragoza, aunque el Concejo y la Comunidad ejercían una notable influencia en su funcionamiento, tanto aportando notables cantidades para la conservación del edificio como ofreciendo una suma de sueldos a los maestros que querían que dirigiesen el Estudio. Tal es el caso del prestigioso matemático y filósofo Pedro Sánchez Ciruelo, a quien el Concejo de Daroca ofrecía abundantes sumas de dinero para que se quedase en la ciudad y rigiese el Estudio a principios del siglo XVI.

El cargo de maestro mayor recaía pues en una persona de prestigio, ya que debía garantizar ante el Concejo y Arzobispado la calidad de la enseñanza, la conservación del edificio y el buen comportamiento de los alumnos en el Estudio. La labor de la enseñanza recaía directamente en los bachilleres o regentes del Estudio, normalmente dos, que tenían que residir y pernoctar en el Estudio durante el periodo académico comprendido entre el 18 de octubre, fiesta de San Lucas, y el 15 de agosto, festividad de la Asunción de la Virgen.

Las tareas fundamentales consistían en las clases de gramática y latín, así como lecciones de coro, epístola y pláticas, es decir, el arte epistolar, la improvisación oratoria y el teatro escolar; esta última actividad se desarrollaba en Daroca especialmente durante las fiestas del Corpus.

Durante el siglo XVI el número de alumnos en el Estudio de Daroca fue importante, llegando a los 300 en los últimos años del siglo. La mayoría de ellos procedía de la ciudad y aldeas de la Comunidad, aunque algunos llegaban desde la Comunidad de Calatayud, de la de Teruel e incluso del Reino de Castilla. Durante el siglo XVII la matrícula descendió sustancialmente; este descenso se debe, según J. A. Mateos, a una serie de factores: la expulsión de los moriscos, las malas cosechas, las epidemias, el aumento de fiscalidad, etc. que deterioraban la situación económica.

Hay que añadir además el aumento progresivo de centros docentes eclesiásticos. Es el caso del Colegio de Aragón fundado por don Martín Terrer de Valenzuela en la Universidad de Alcalá de Henares con el fin de becar a aragoneses para estudiar Teología. Martín Terrer, que en 1624 era obispo de Tarazona, donaba un edificio adquirido en 1611 y 40.600 libras de patrimonio a los patronos del colegio que eran: su sobrino Agustín Terrer, el Concejo de Daroca y la Comunidad de aldeas.

### **Escuelas en la comarca de Daroca**

El siglo XVII supuso pues un incremento de la iglesia en el control de la enseñanza creando legados que, de forma más o menos explícita, beneficiaban a parientes, sirvientes o paisanos.

Así, en 1619 el canónigo de la Iglesia Colegial de Santa María, don Pascual Domingo, natural de Villanueva de Jiloca, fundó un colegio-seminario bajo la advocación de San Juan Bautista. Lo dotó con 700 libras de renta anual, concediendo

## PEDRO CIRUELO

Nació Pedro Sánchez Ciruelo en la ciudad de Daroca hacia 1470. Recibió la primera enseñanza en el Estudio General de esta ciudad, que funcionaba al menos desde el siglo XIV. Después marchó a la Universidad de Salamanca, ciudad en la que permaneció unos diez años (de 1482 a 1492) en donde aprendió matemáticas y astrología. De ahí pasó a la Universidad de París, en donde permaneció otros diez años; allí alternó sus estudios de Teología, en la que se doctoró, con la enseñanza de Matemáticas. En París publicó sus principales libros de matemáticas y astronomía.

Parece que después estuvo dos años en Sigüenza, en donde se ordenó de sacerdote. Posteriormente se entra en un periodo en el que la falta de datos, hasta el momento, hacía situarlo en el Estudio General de Zaragoza.

En la Universidad de Alcalá de Henares enseñó Teología y Matemáticas; es la época en la que escribió sus principales libros sobre lógica, astrología y matemáticas, pasando a ser uno de los pensadores más importantes de su época. Pasó los últimos años de su vida en Segovia y Salamanca, en ambos como canónigo magistral de la Catedral.

### Pedro Ciruelo profesor del Estudio General de Daroca

Las aportaciones de J A Mateos revelan que Pedro Ciruelo fue profesor del Estudio General de Daroca precisamente los años en los que se le ha supuesto en Zaragoza. Esa época que va desde 1504 a 1508. La baja de alumnos en este Estudio General hizo que el Concejo tuviese gran interés en tener como maestro mayor a un profesor con gran prestigio. De hecho, el aumento de matrícula durante esos años fue espectacular. A partir de 1508 se trasladó a Alcalá de Henares, aunque durante algunos periodos está nuevamente en Daroca. Así, en 1514, Pedro Ciruelo solicitaba al concejo de Daroca permiso para ausentarse de la ciudad durante dos años para terminar un libro que al parecer era el *Cursus quattuor mathematicarum Artium liberalium*, publicado en Zaragoza en 1516.

Mantuvo fuertes lazos con la ciudad hasta su muerte, acaecida en Salamanca en 1548. Dejó en testamento 400 sueldos al concejo de Daroca para obras en el Estudio General, cantidad que fue entregada en 1549 por sus herederos.

### Obras más importantes:

*Tractatus Arithmetica Practicae*, París, 1505

*Cursus quatuor Mathematicarum Artium liberalium*, Zaragoza, 1516

*Examerón Teologal* Alcalá, 1519.

*Prima pars logica*. Alcalá, 1519.

*Apotelesmata Astrologiae Humanae*. Alcalá, 1521.

*Reprobación de las supersticiones*. Alcalá, 1530

(FMB)

doce colegiaturas: una para un maestro, cinco para cuatro deudos y un familiar del fundador, una para un estudiante de Segura y otras cinco para estudiantes naturales de Daroca y los lugares pertenecientes a la Iglesia Colegial.

Este colegio funcionó hasta 1729, año en se fundaron las Escuelas Pías.

La creación de otro colegio, el del Espíritu Santo, se debió al interés de Juan Felipe Bernad, rector de Godos, quien en 1668 lo propuso al Concejo de Daroca, tras ser presentado por el canónigo Jerónimo Vilana, oficial eclesiástico de la ciudad. Para esta fundación Bernad ofrecía en 1671 doce raciones: ocho para colegiales, una para un familiar, otra de libre designación y dos para un maestro de Gramática. A cambio, el municipio tenía que aportar el edificio y pagar una pensión de 1900 sueldos. Debido a problemas en las negociaciones, el colegio no se abrió hasta 1680 y a partir de esa fecha parece que llevó una vida lánguida.

Desde mitad del siglo XVII surgieron otras escuelas de Gramática en diferentes lugares de la Comunidad con el fin de proporcionar una educación más barata a los alumnos de las aldeas. Así en 1640, el arzobispo de Zaragoza don Pedro Apaolaza fundó en su villa natal de Moyuela la Escuela de San Clemente, con un maestro de Gramática. En 1658 funcionaba otra escuela en Villarroya, a cargo de mosen Miguel Marco, con un número de alumnos importante; otras escuelas, de forma más o menos consentida por las autoridades eclesiásticas, funcionaron en Orcajo, Villarreal, Encinacorba, Cariñena y Odón. En Paniza se creó otra escuela de Gramática, ésta de carácter laico, ya que en 1704, el Concejo fijaba el salario del maestro, el licenciado Manuel Gorrite, en cien reales.

En Cubel se creó el colegio de la Trinidad hacia 1731.

Una Escuela de Gramática se erigió en Herrera de los Navarros a mitad del siglo XVIII, bajo la dirección del párroco de la localidad Bonifacio Lahoz.

El párroco de Atea, don José Domínguez creó en este pueblo una Escuela de Latinitad, que funcionó al menos desde el año 1829 a 1905, según documentos que conservan en la casa familiar.

### **Colegio de Escuelas Pías**

El colegio de Escolapios fue financiado por el Concejo, la Comunidad de aldeas y un legado del arzobispo don Tomás Crespo. El Colegio de Daroca contó a título personal desde sus comienzos en 1729 con seis escuelas: dos de primeras letras y otras cuatro de gramática y humanidades latinas (retórica, bellas letras, poesía y filosofía)

El edificio se construyó junto a la muralla y la Puerta Alta, ocupando un amplio solar a espaldas de la antigua judería. Tiene el colegio una dilatada fachada con zócalo de piedra sillar y cuatro plantas de ladrillo, las dos centrales con ventanas rodeadas por una bordura mixtilínea realizada en ladrillo aplantillado; el piso superior con balcones con una bordura simple.

## LA ESCUELA DE LATINIDAD DE ATEA

Una de las calles de Atea, la que parte de la plaza de la iglesia hacia la huerta, tiene por nombre la Enseñanza. En esta calle se conserva la casona en la que vivió y tuvo la escuela de latinidad mosen José Domínguez. En la planta baja de la casa aún existe el aula, con amplios ventanales al huerto familiar; en las plantas superiores estaban los despachos, cuartos de estar y dormitorios, con los muebles de la época. Se guarda también parte de la selecta biblioteca del Dómine, como le llamaba la familia, y un libro de matrículas y cobros, al parecer incompleto, que revela que la escuela funcionó entre 1829 y 1905, al menos.

Entre 1829 y 1852, la escuela estuvo a cargo de don José Domínguez; en estos años, el número de alumnos oscilaba entre los 20 y los 30, y procedían de los pueblos de la comarca, aunque también de poblaciones lejanas de Castilla o Valencia.

No consta que hubiera matrícula durante los años 1853 y 1854, tal vez debido a la epidemia de cólera que invadió a algunas poblaciones de Aragón por esos años, o acaso a la enfermedad del maestro, que murió en 1855.

La academia se abrió de nuevo en 1855, seguramente siendo maestro de la misma don José Jurado Domínguez. En este periodo, hasta 1905, el número de alumnos nunca superó los 15.

Don José Domínguez, clérigo nacido en la localidad y formado en Roma, era persona culta y delicado escritor de la historia de su pueblo, especialmente del despoblado de Salce y la ermita de Nuestra Señora de los Mártires. Parte de sus escritos se han perdido. Murió como se ha dicho enfermo de cólera el 12 de septiembre de 1855, a los 48 años de edad, según se lee en la lápida que hay sobre su tumba en la ermita de Santa Bárbara.

Él mismo parece haber sido el autor del siguiente epitafio, en forma de octava real:

*Tu vista hombre cristiano en el momento  
baje a esta tumba de gusanos nido,  
que buscando a porfía su alimento  
en un esqueleto me han convertido.  
Mira que pasan cual ligero viento  
Del mundo las glorias hasta el olvido,  
Atesora pues bienes para el cielo  
Si en tu muerte quieres tener consuelo.*

(FMB)



Atea. Calle de la Enseñanza



Daroca. Colegio de Escolapios

En la parte oeste del convento se continúa la fachada de la iglesia en la que cuatro pilastras toscanas de ladrillo enmarcan un gran arco de medio punto, en el que la puerta cobija y es adornada con un remate arquitectónico rococó.

Al interior el convento se distribuye en torno a un claustro cuadrado realizado en ladrillo; tiene en cada lado tres vanos de arcos de medio punto abocinados y en altura tres pisos con ventanas rodeadas de sencilla moldura de ladrillo aplantillado;

impostas y pilastras toscanas distribuyen los pisos y enmarcan los vanos.

Parece que al principio tenía 22 profesores y legos y 18 colegiales. Desde esa fecha de 1729 hasta 1970 fue el principal centro de educación de Daroca y su comarca, y por él pasaron prácticamente todos los que pretendían y podían salir de su localidad. Desaparecido como se ha dicho en 1970 la comarca quedó sin ningún centro de enseñanza media.

También desapareció hace pocos años el colegio de Santa Ana, instalado en el convento de la Trinidad a mediados del siglo XIX, que impartía enseñanza primaria.

## La enseñanza en la actualidad



Villarreal de Huerva. Escuelas

La enseñanza primaria fue muy deficiente en los pueblos en todo momento. A finales del siglo XIX, los locales estaban muy mal acondicionados, los maestros enseñaban en condiciones malísimas, cobrando poco y mal, y había un índice muy bajo de asistencia, ya que era prioritario el trabajo en el campo. Se elevó el nivel de las enseñanzas primaria y media durante el periodo de Primo de Rivera: se crearon más de 150 nuevas escuelas y muchos Institutos de Enseñanza Media en Aragón, y varios maestros se

formaron al amparo de la Institución Libre de Enseñanza o de las Escuelas Normales de Magisterio. Ello dio sus frutos durante la II República, con las Misiones Pedagógicas y los importantes intentos de renovación. Es digna de destacar la figura de Santiago Hernández Ruiz, natural de Atea, que ejerció su magisterio en el pueblo de Paniza, en donde tiene dedicada una calle.

Tras los años de la guerra y la posguerra se construyeron numerosos edificios para escuelas de niños y niñas que funcionaron dignamente hasta que la despoblación



hizo que se cerraran muchas de ellas; hoy día sólo funcionan algunas de aquellas, integradas en unas organizaciones superiores denominadas CRA. Los edificios antiguos cumplen muy diversas funciones, cuando no están abandonados.

En la ciudad de Daroca funcionan en estos momentos un Colegio Público de enseñanza primaria en la plaza de la Colegial, fundado en el solar en el que estuvo la cárcel, a principios del siglo XX, y un Instituto de Enseñanza Secundaria denominado “Comunidad de Daroca” situado al final del Paseo. El antiguo colegio de Escolapios sirve de residencia para los alumnos de secundaria de los pueblos.

#### BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:

- Toribio del Campillo: *Documentos históricos de Daroca y su Comunidad*. Zaragoza, 1915.
- Rafael Esteban Abad: *Estudio histórico-político sobre la ciudad y Comunidad de Daroca*. Teruel, 1959.
- José Antonio Mateos Royo: “Municipio y enseñanza pública en Aragón: La Escuela de Gramática de Daroca (siglos XVI-XVII)” *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, nº 20. Alicante, 2002.
- José Manuel Ayala: “El maestro darocense Pedro Sánchez Ciruelo”. *Aragón en la Edad Media*, X-XI (1953)
- Rafael Rodríguez Vidal: *Pedro Ciruelo, darocense (Un intelectual ejemplar)*. I F C. Zaragoza, 2000.

#### SANTIAGO HERNÁNDEZ RUIZ (Atea, 1901-Valderrobres, 1988)

PASCUAL MIGUEL

Nacido en Atea y maestro de profesión, Santiago Hernández Ruiz dedicó toda su vida a la enseñanza. Sus trabajos pedagógicos le han otorgado un lugar destacado en la historia de la educación española del siglo XX.

Estudió Magisterio en Zaragoza y, tras una corta estancia en Madrid, tomó posesión de su plaza de maestro en Paniza, donde ejerció desde 1925 hasta 1930. Fueron apenas cinco años, pero aquí se forjaron los fundamentos de su pensamiento pedagógico. Posteriormente, prosiguió su carrera en Madrid y en Teruel. Su colaboración en el último Ministerio de Instrucción Pública de la II República le obligó a exiliarse al finalizar la Guerra Civil. Comenzó un largo, pero productivo, exilio en México, donde participó en las más importantes iniciativas pedagógicas de los exiliados españoles. Trabajó, además, para la UNESCO durante diez años en un proyecto destinado al desarrollo de la educación en toda Hispanoamérica. A partir de 1967, de nuevo en México, ocupó varias cátedras, hasta su jubilación, en la Universidad Nacional Autónoma.

Su obra es extensa y diversa, y resulta curioso saber que, por su calidad, algunos de sus libros se siguieron editando en España durante los años de la dictadura franquista, aunque sin que apareciese su nombre, debido a su condición de republicano exiliado. También colaboró desde muy joven en la prensa, tanto en periódicos como *La Voz de Aragón* como en publicaciones especializadas: *El Magisterio de Aragón*, *La Educación* o *El Magisterio Nacional*. Antologías literarias aplicadas a la escuela, ensayos eruditos, libros de pedagogía, organización escolar, metodologías... son el legado de una dilatada vida dedicada en cuerpo y alma a su profesión.

## LA MÚSICA EN DAROCA

### Representaciones de instrumentos musicales

Las aisladas y difusas noticias sobre los músicos en Daroca – juglares y bailarinas que agasajaban ya en el siglo XIII al rey Jaime I, en sus visitas a esta ciudad- vienen a completarse ampliamente con las abundantes representaciones conservadas en las pinturas murales y sobre tabla, así como en las pequeñas esculturas de la capilla de los Corporales; sin duda el ambiente musical de la ciudad justifica todas estas representaciones.

Pedro Calahorra ha señalado el interés de los instrumentos musicales que portan doce de los ángeles pintados en el ábside de la iglesia de San Miguel a mediados del siglo XIV; en torno a la Virgen coronada, treinta y seis ángeles completan la escena, de los cuales doce tañen y hacen sonar distintos instrumentos musicales: la mandorla, el salterio, el órgano portátil, el laúd, el corno, la viola o el címbalo.

Unas treinta figurillas de ángeles esculpidas en las bovedillas, entre los dos retablos de piedra de la capilla de los Corporales, muestran otros tantos instrumentos medievales.



Daroca. Iglesia Colegial. Órgano y libros de canto

en la Capitulación. Entre 1597 y 1599 Jerónimo Laguardia adaptaba el armazón y la caja del órgano. En 1601 Domingo Martínez pintaba las tablas y las puertas de la cadiereta. La reconstrucción del órgano corrió a cargo de Guillermo de Lupe, que trabajó en él durante diez años; lo acabó su hijo Gaudioso Lupe hacia 1610.

La caja está adornada por tracerías caladas y grutescos, todo en madera policromada y dorada. El frente de la cadiereta va adornado con las figuras de seis ángeles de estilo hispanoflamenco; cuatro de ellos llevan instrumentos musicales y dos portan el emblema de los Corporales.

### Órganos

El órgano que hoy puede verse, y oírse sonar, en el coro de la iglesia de Santa María de los Corporales es el órgano que había construido Pascual Mallén, de Calatayud, entre 1488 y 1498 para la iglesia antigua y que posteriormente se ocupaba de tenerlo afinado.

El primitivo órgano se trasladó al coro de la nueva iglesia, adaptándolo al asiento que se exigía a Juan Marrón

El balconcillo está adornado con doce lienzos que representan los meses del año, acompañados del correspondiente signo del zodiaco: son pinturas del siglo XVII que representan las principales fiestas religiosas de cada mes.

En la iglesia de San Miguel se conserva muy deteriorado el órgano que construyó a partir de 1575 Guillermo de Lupe. Esta obra originaria del siglo XVI tiene añadidos en su mitad superior de finales del siglo XVIII. Está lleno de inscripciones con los nombres de los organistas que lo repararon.

En la antigua cabecera de la iglesia de Santo Domingo de Silos, hoy convertida en coro, hay un hermoso órgano construido en 1741 en el taller de Bartolomé Sánchez.

Se conservan también algunos órganos en pueblos de la comarca: el de Acered se colocó en 1678; los de Atea y Used son del siglo XVIII.

### **La Capilla de Música**

Pero sólo la iglesia Colegial tuvo Capilla de música; normalmente estas capillas constaban, además del organista, de cantores y músicos instrumentistas o ministriles con sus bajones, sacabuches, flautas, cornetas que componían un sorprendente conjunto sonoro.

Organistas importantes que tañeron estos órganos fueron Juan Oriz, canónigo de la Colegial, Martín Soriano, pero especialmente Pablo Bruna, organista titular de la Colegial desde 1631 hasta 1679, a pesar de habersele ofrecido hacerse cargo del órgano mayor de la iglesia del Pilar de Zaragoza. En 1669 fue nombrado maestro de Capilla, “por ser excelente para su ministerio”, según el Cabildo. Alcanzó gran reputación por sus composiciones para órgano. Calahorra señala treinta y dos, algunas de grandes proporciones, clasificadas en tientos, psalmodias, y pangelinguas. Pablo Bruna dejó una escuela de música en Daroca; buen organista fue su sobrino Diego Xarava y Bruna, así como el hermano de éste, Francisco. Posteriormente le sucedería otro ciego, Pablo Nasarre, que pasó al convento de San Francisco de Zaragoza.

Hubo también órgano en el convento de Dominicas del Santo Rosario, que sin duda lo tañía una hermana de Pablo Bruna llamada Orosia, religiosa en este convento, a la que dejó en testamento un arpa y la claviarpa, con algunos papeles de música.

Fue enorme la fama de Pablo Bruna en su tiempo y la posteridad ha reconocido su valía, al celebrar solemnemente el tercer aniversario de su muerte, en 1979, fecha en la que Pedro Calahorra escribió un excelente trabajo sobre este músico, que ha servido para redactar estas líneas, a la vez que se publicaba la obra completa para tecla en la I.F.C. y la grabación *Organistas Españoles del Siglo XVII: Pablo Bruna (1661-1679)* Monumentos Históricos de la Música Española, Stereo MEC 1014.

Ese mismo año empezó a celebrarse el Festival de Música Antigua, gracias al entusiasmo de Pedro Calahorra y José Luis González Uriol y a la fiel respuesta del

público de Daroca y pueblos de la comarca, especialmente. En 1998 se celebraba el XX aniversario del Festival con la edición de un magnífico libro-disco, bajo la dirección de Plácido Serrano. Estamos en la puerta de los 25 años.

Aunque poco a poco fue disminuyendo el nivel musical de Daroca se ha mantenido una afición que se tradujo en la existencia de la Banda de Música, la Coral Darocense, la rondalla de Daroca y la prometedora Escuela de Música.

Merece especial atención otro ilustre músico de Daroca: Ángel Mingote, nacido en 1891 en el seno de una familia de músicos, ya que su padre era organista de la Colegial; él se hizo cargo del órgano de Santa María, formando también un coro y dirigiendo la banda de música, hasta que marchó a Teruel en 1928. Su producción de música religiosa es abundante: villancicos, himnos, canciones marianas y eucarísticas.

### **La música en los pueblos. El ciego de Mainar.**

En todos los pueblos de la comarca había rondallas de guitarras, bandurrias, laúdes, guitarricos y los triángulos de hierro que hacían la ronda y animaban las festividades, con voces de jotos de gran calidad. Mencionemos entre todos ellos a Lamberto Funes “El ciego de Mainar”, que tocaba al laúd, la guitarra y la bandurria con gran maestría e ingenioso autor de letras de jota.

### **BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:**

–Pedro Calahorra: *La música en Daroca*. Daroca, 1979

–Emilio Reina: *La música sacra de Ángel Mingote*. Daroca, 1997

### **LEYENDAS**

Son numerosas las leyendas que se sitúan en Daroca y su comarca, referidas especialmente al periodo que va desde la conquista del territorio por los musulmanes en el siglo IX hasta el final de la guerra con Castilla. La mayoría de ellas se encuentran recogidas, y ampliamente recreadas, en la Historia de Daroca del padre escolapio José Beltrán. Son leyendas que han sido difundidas en revistas y guías turísticas, bien literalmente bien en forma resumida. En este apartado se hace una selección resumida de algunas, agrupándolas en tres apartados:

–Leyendas del escudo de Daroca.

–Leyendas relacionadas con las murallas.

–Leyendas de santuarios marianos.

### **Realismo y leyenda en el escudo de Daroca**

Las armas antiguas de Daroca, en opinión de los historiadores, habrían sido:

*De gules cinco lirios de jardín acompañados de tres ánsares u ocas a cada lado, circundado todo de muralla torreada y con dos puertas.*

Esta primitiva versión habría sufrido pronto algún cambio y varios añadidos.

Cambio: los cinco lirios serían sustituidos por seis hostias ensangrentadas tras el suceso de los Corporales, acaecido en 1239.

Añadidos: primero, las dos banderas que Jaime I habría regalado a los tercios de la Comunidad de Daroca por el valor demostrado en la toma de Valencia en 1238.

En un momento sin precisar se añadiría una corriente de agua que va de puerta a puerta y las seis ocas.

Esta es la versión que llegó hasta la Edad Moderna, tal como se ve en un sello que se guarda en el archivo de la Iglesia Colegial. En él se representa la muralla con las dos puertas y la corriente de agua entre ambas; las banderas de Aragón sobre los torreones. En el centro se representan los Corporales con corona real antigua y las ocas a los lados. En la bordura la siguiente leyenda: “SIGILLV (M). CIVITATIS. DAROCE (N) SIS. PORTAE FERREA ARAGONIAE”.

El escudo actual, en esencia, lleva las mismas figuras, aunque la leyenda se cambió por la siguiente: “NON FECIT TALITER OMNI NATIONI”.

Entramos así en la leyenda, en el sentido más estricto del término. La leyenda inicial, la que aparece en el sello de la Colegial, es la que se dice concedió Pedro IV de Aragón a Daroca cuando le dio el título de Ciudad el año 1366, por haber defendido con tesón la plaza fuerte contra Pedro I de Castilla: Puertas de hierro de Aragón.

En algún momento de la historia de la ciudad la leyenda anterior fue sustituida por otra en la que se lee: “NON FECIT TALITER OMNI NATIONI” Esta leyenda también puede verse en otro sello de la parroquia en el que hay un ángel con el paño de los Corporales y la leyenda en la bordura. Leyenda que se tomó del salmo 147 que en la Biblia ya se traduce así: “No hizo (Dios) nada semejante con ninguno de los pueblos (se refiere a Israel). Este significado original, claramente religioso, pasó al escudo de la ciudad: Ningún otro pueblo (excepto Daroca) fue agraciado con un milagro como el de los Sagrados Corporales.

### Significado de las figuras

*Las murallas.* Son sin duda el elemento real que mejor define a la ciudad de Daroca desde el punto de vista de su fundación y desarrollo posterior, aunque posterior-



Daroca. Escudo de la ciudad en la Puerta Alta

## LA "MINA" DE DAROCA

A mitad del siglo XVI se construyó en Daroca la "Mina", un túnel de 600 metros de largo, con el fin de desviar las aguas torrenciales que, procedentes de los barrancos de Retascón y Nombrevilla, cruzaban la calle Mayor inundando casas, bodegas y establos, provocando constantemente grandes destrozos.

Los cursos de los dos barrancos se dirigieron hacia la boca de la Mina por medio de un muro de 300 metros llamado "barbacana" y, tras cruzar este túnel de unos siete metros de ancho por ocho de alto, conducir las aguas hasta el río Jiloca.

La dirección de la obra corrió a cargo de Pierres Bedel, arquitecto francés que ya había construido el acueducto de "Los Arcos" en Teruel.

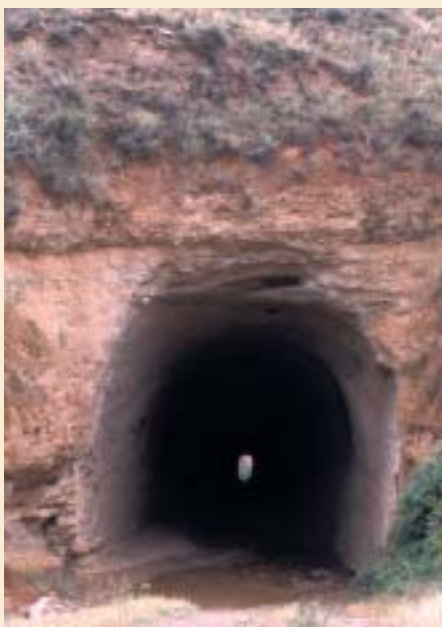
Las obras comenzaron en 1555 por los dos lados del túnel y los trabajadores se encontraron en el centro el día 7 de septiembre de 1560. Los trabajos continuaron hasta 1570 ya que hubo que reforzar algunas partes del interior con arcos de piedra y colocar dos portadas a la entrada y la salida con sillares, hoy totalmente desaparecidos.

La cantidad de 579.299 sueldos y 3 dineros que costó esta grandiosa obra endeudó a la ciudad durante cien años; para poder hacer frente a los intereses de dicha cantidad hubo de formarse una junta llamada el "Aguaducho" que además tenía que atender al mantenimiento de la obra. La Mina sigue teniendo su función principal de desviar las aguas, aunque también se usa como paso, especialmente para el ganado.

A pesar de esta magnífica obra, la calle Mayor recibe las aguas de las laderas de los cerros de San Cristóbal y san Jorge; es frecuente ver el agua inundando toda la calle Mayor cuando se producen las tormentas de verano. Concretamente, el día 14

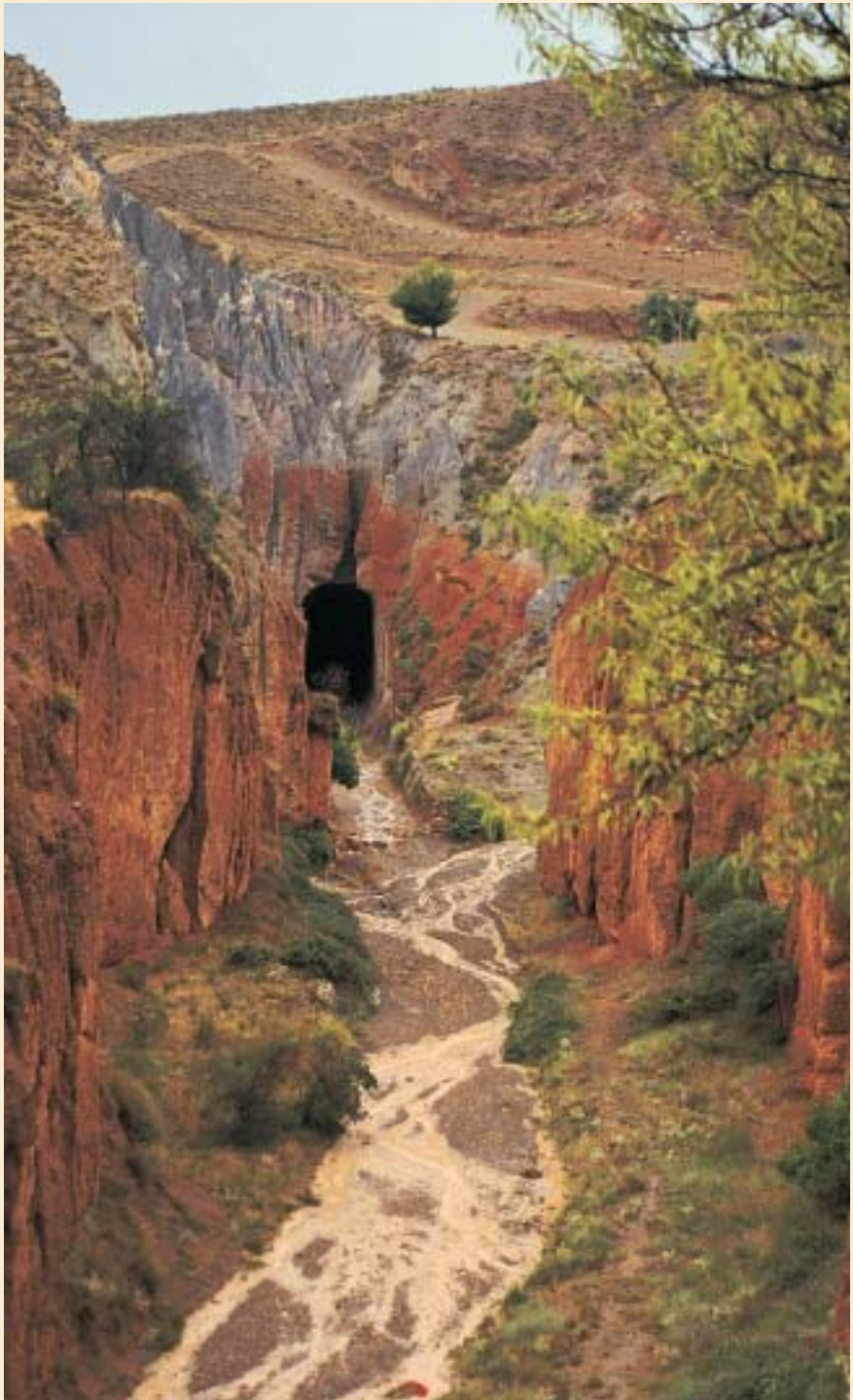
de junio de 1575, quince años después de acabada la obra de la Mina, la fuerza de las aguas que se precipitaron por la calle Mayor impulsaron el ruejo, una gran piedra de molino que estaba junto a la puerta Alta, y lo llevaron hasta la puerta Baja abriendo las hojas y librando a la ciudad de una gran catástrofe. Era el día de San Buenaventura y el hecho fue considerado como un milagro del Santo; al mismo se dedicó una capillita en la pared de una casa de la calle Mayor.

(FMB)



Daroca. La Mina

Página derecha.  
Daroca. La Mina. Boca de salida



mente se cubrieran de leyendas, como luego se verá. Son cuatro kilómetros de murallas uniendo los dos cerros entre los que se asienta la ciudad, con más de cien torreones y dos puertas, la Alta y la Baja, ésta convertida por su monumentalidad y belleza en uno de los monumentos más sobresalientes de la ciudad.

*Los lirios.* Otro elemento que hace referencia a la realidad del lugar serían los cinco lirios naturales, que no lises, si es que alguna vez formaron parte del escudo; haría referencia a la riqueza y belleza de la huerta darocense, a los jardines regados por el Jiloca, como ya recogen las primitivas crónicas.

*La corriente de agua.* Hasta mitad del siglo XVI, en que la ciudad construyó un gran túnel para desviar las aguas de lluvia que procedían de las ramblas del este, la calle Mayor de Daroca se convertía con frecuencia en un torrente de aguas peligrosas que inundaban las casas, establos y bodegas. Esta puede ser la explicación a esa corriente de agua.

*Las ocas.* Una de las leyendas de Daroca refiere que unos años después de conquistada la ciudad por Alfonso I el Batallador, el moro Omán Ben Ahmed quiso recobrar nuevamente la plaza; lo intentó durante la noche, mientras dormían los guardianes. Pero una ocas que estaban por el río Jiloca, ante el ruido de los soldados moros, empezaron a graznar y despertaron a los centinelas. De esta manera los vecinos pudieron rechazar el ataque.

*Las banderas.* Se dice que Jaime I el Conquistador, satisfecho por el valor demostrado por los tercios de Daroca en la conquista de Valencia en 1238, les dio unas banderas con sus propias armas, ya que las que ellos llevaban con los seis ánsares habían sido desgarradas en la batalla.

Es tradición que unos jirones que se guardan en el Ayuntamiento de Daroca, muy restaurados, son los restos de aquellas banderas. Figura y leyenda que se recoge también en el escudo de la Comunidad de Daroca.

*El paño de los Corporales.* Es la figura que más se ha destacado en el escudo y la que mejor simboliza a la ciudad. Una vez conquistada Valencia en 1238, los tercios de Teruel, Daroca y Calatayud, a las órdenes de Berenguer de Entenza, realizaban incursiones en tierras musulmanas al sur del río Júcar. Era el año 1239. Los cristianos habían decidido atacar a los moros en el Puig de Chío, pero antes quisieron pedir ayuda al cielo celebrando una misa de campaña; la celebraba el sacerdote de Daroca don Mateo Martínez, el cual consagró las hostias para que comulgasen los capitanes; al levantar los corporales en los que estaban tapadas las hostias, el sacerdote vio que éstas estaban empapadas en sangre. El milagro dio fuerzas a los cristianos, que se lanzaron tras el sacerdote y derrotaron a los musulmanes. Después, todos los tercios querían el preciado don; por ello se decidió que las hostias se quedarían en donde se parase la mula sobre la que habían colocado los Corporales; la mula pasó de Teruel y llegó al término de Daroca, se dirigió a la ciudad y fue a caer muerta en la puerta del hospital de San Marcos, junto a la puerta Baja; así se representa en un relieve de piedra oscura, de cinco piezas, de mitad del siglo XV que ocupa el tímpano de la portada de la iglesia de Trinitarios, levantada



en el solar del antiguo hospital de San Marcos. Aquí quedaron depositados los Corporales hasta que se trasladaron a la iglesia de Santa María.

## **Leyendas relacionadas con las murallas**

### *La Morica encantada.*

En la primitiva alcazaba del siglo IX se conserva un aljibe que recogía el agua de lluvia, necesaria para la vida en el castillo. Se cree que el último rey musulmán de Daroca, Aben Gama, construyó en este castillo un palacio para habitarlo con la bella Melihah, de la que estaba enamorado; pero ella a su vez estaba enamorada de un caballero cristiano, don Jaime Diez de Aux, cautivo en el castillo del rey moro. Cuando Alfonso I el Batallador llegó a Daroca y el prisionero fue liberado, éste fue en busca de su amada para alejarla de Aben Gama y casarse con ella; pero Aben Gama, para evitarlo, la había matado y arrojado al pozo del castillo. Se dice que este aljibe es tan profundo que pasa por debajo de la ciudad hasta el río Jiloca y que Melihah sale todas las noches del pozo vestida de blanco y con una luz, buscando por las murallas a su amado para que la libere del encanto.

### *El muro del Jaque*

Hay una torre de planta cuadrada en el ascenso desde el castillo mayor al torreón del cerro de San Cristóbal. El nombre con el que se bautizó a dicha torre se debe a que un día llegó a Daroca un caballero anunciando la proximidad de las tropas musulmanas; el caballero, Juan de Luna, con otros guerreros de la ciudad, ofreció resistencia en esa torre hasta que los enemigos la cercaron y dejaron sin alimentos a los defensores. Pasados varios días derribaron la puerta y encontraron al valiente defensor “el jaque”, muerto. Su cabeza fue expuesta en el muro y su cuerpo arrojado a un barranco. Su amante, Matilde, cayó también muerta cuando se enteró de la tragedia.

### *El caballero del Águila Blanca*

Otra de las torres del recinto, descendiendo desde San Cristóbal hacia la puerta Baja, es la del Águila. Durante el sitio que Pedro el Cruel montó contra el fuerte de Daroca, un caballero con casco y un águila blanca en lugar de penacho, defendió el torreón que lleva este nombre con tal bravura que el rey de Castilla tuvo que desistir del asalto.

Entonces Pedro I decidió tomar primero el castillo de Báguena y allí se dirigió con



Daroca. Recinto amurallado. Al fondo, la torre llamada “del Caballero de la Espuela”

sus huestes. Pero el caballero del Águila Blanca se adelantó al rey castellano y se aprestó a defender ahora el fuerte de Báguena. Cuando llegó Pedro I, conminó a los defensores a entregarse antes de que prendiera fuego al castillo; el caballero contestó: “Señor, antes prefiero morir que ser traidor” Las llamas destruyeron el castillo, muriendo dentro el alcaide con todos los suyos. Entonces se descubrió que el alcaide del castillo de Báguena, Miguel de Bernabé, no era otro que el caballero del Águila Blanca. Pedro IV concedió a los descendientes de Miguel de Bernabé el escudo de armas en el que representa un castillo en llamas y a un guerrero que lleva en sus manos un puñal y las llaves del castillo. Este escudo tiene numerosas variantes y se encuentra diseminado por los pueblos de la antigua comunidad de aldeas de Daroca.

### *El caballero de la Espuela*

Don Lope de Luna es un caballero que había nacido en Daroca a principios del siglo XIV. Luchó al mando de los tercios de Daroca en la famosa batalla de Épila, venciendo a los sublevados de La Unión que se habían levantado en armas contra el rey Pedro IV. Don Lope de Luna llevaba labrado en sus espuelas de oro, desde que fue armado caballero por don Bernardo de Cabrera y doña Isabel de Urrea, un león rampante con las garras sujetando una media luna en campo de gules; llamó tanto la atención esta espuela, que desde entonces se le llamo D. Lope “ el caballero de la espuela”. En recuerdo de este caballero se puso nombre a una torre de la muralla que hay en la parte más alta del cerro de San Jorge.

### **Leyendas relacionadas con santuarios marianos**

#### *La ermita de Nazaret*

Es una ermita excavada en la roca, situada al final de la calle de la Grajera, en un es-carpe rocoso bajo cerro de San Cristóbal.

Consta de una sola nave alargada, de forma irregular, aunque tiende al rectángulo. Tiene tres nichos en la cabecera y en los laterales para tres altares y un púlpito con una esca-lera interior excavada también en la roca.

Se dice que inicialmente era una gruta dedicada a la diosa Diana, en la que se reunían por la noche los antiguos habitantes que vivían en la calle Grajera. Corina, hija del sumo sacerdote Licaón, era una de las vestales del templo; parece que tuvo una revelación en el sentido de que llegaría un hombre predicando el final de los dioses paganos. Efectivamente, una noche llegó a la población un viajero llamado Torcuato que predicó el evangelio y convirtió a todos al cristia-nismo.

Poco después la Virgen se apareció en sueños a Corina ordenándole que ese mismo templo de Diana construyeran una ermita dedicada a la Virgen de Nazaret.



Daroca. Interior de la ermita rupestre de Nazaret

### *Ermita de la Virgen de los Mártires*

La ermita de la Virgen de los Mártires está situada a tres kilómetros de Atea, aunque en término de Murero. En ese lugar habría estado situado el lugar del Sace o Saz, población celtíbera que había sido incendiada por los musulmanes y convertida en cenizas. Tras la reconquista de Alfonso I el Batallador, los habitantes de Atea encontraron una imagen de la Virgen del antiguo templo, que limpiaron y llevaron al pueblo. En homenaje a los habitantes del pequeño poblado que murieron indefensos por sus creencias, decidieron llamarla Nuestra Señora de los Mártires. La ermita es un bello edificio de una sola nave, con la cabecera y los brazos del crucero de forma semicircular, construida en el siglo XVIII.

### *La promesa del guerrero*

Se dice que un joven de Villafeliche decidió ir hacia el reino de Granada para luchar contra los moros. Partió de su pueblo en dirección a Castilla, tomando el camino que pasa por Atea y la sierra de Santa Cruz hacia la cuenca de la laguna de Gallocanta. Al final de la primera jornada llegó hasta la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, en Cubel. Cuando ya iba a reanudar el camino, prometió a la Virgen que construiría un nuevo santuario si regresaba con bien del combate. No se sabe nada de sus andanzas en tierras de Jaén y Granada; sólo que volvió dispuesto a cumplir su promesa y que en pocos meses se levantó un nuevo templo que cambió la advocación de Nuestra Señora de los Ángeles por la de la Virgen de Guialguerrero.

